

que gozan otros hombres que han visto la luz primera bajo de un cielo mas favorecido. En la masa del pueblo hay una instruccion, un espíritu de orden, de economía y de moralidad que asombra á todo observador imparcial, y cuya causa puede esplicarse por la extraordinaria circulacion de Biblias y particular esmero en la instruccion pública.

La Irlanda es el pais el mas fértil, el mas bello y el mas variado de los tres, y no parece pertenecer á la Gran Bretaña: sus habitantes, aunque de hermosa raza, están sumidos en la ignorancia, en la miseria y en la degradacion; sus chozas son asquerosas, andan descalzos, cubiertos de andrajos, se alimentan con papas, en fin, su excesiva pobreza contrasta singularmente con el aseo y especie de holganza que reina en Inglaterra, y sobre todo en Escocia. Todos estos males dimanen de la intolerancia y de la falta de educacion popular. En Irlanda pocos saben leer y escribir; hay por consiguiente poca circulacion de Biblias y de Evangelios, y pocos medios tiene el hombre para cultivar su inteligencia y ejercer su libertad, únicos instrumentos que posee en la tierra para labrarse su felicidad.

Holanda.

Desde que la Holanda sacudió el yugo de la intolerante España, desde que se hizo independiente y proclamó la libertad de cultos, se ha elevado á uno de los primeros rangos de importancia política, y es una de las naciones mas felices del globo: sus habitantes se distinguen por la abundancia en que viven, por un sumo aseo en sus casas y vestidos, por su honradez, por su economía y por sus virtudes domésticas: todos estos

bienes son consecuencias forzosas del cultivo de la inteligencia y del ejercicio de la libertad política y religiosa.

Suecia.

La Suecia, que es un pais frio, lleno de peñascos, cortado de lagos, con un terreno infecundo, presenta una de las pruebas mas convincentes del poder de la libertad política y religiosa: es un pais pobre, pero sus habitantes son felices: los labradores tienen sus casas muy aseadas, están bien vestidos, ganan suficientemente para hacer generalmente uso del azúcar y del café, que puede considerarse como un gran regalo en las regiones del Norte: todos saben leer, escribir y trabajar. Como ellos forman parte de la legislatura y tienen sus representantes en la dieta de Stokolmo, velan mucho sobre la educacion popular, atienden á la conservacion de los caminos y á la perfeccion de la agricultura.

Alemania.

La tolerancia religiosa neutraliza en Alemania los efectos del despotismo civil y los restos del gótico feudalismo: en medio de tantos obstáculos, ella no se ha quedado atrás en la carrera de la civilizacion; al contrario, es el gran taller de la sabiduría humana, la oficina de Minerva, en donde se hallan recopilados los datos mas exactos de lo que ha pasado y está pasando en el mundo, en donde se encuentran tesoros de observacion y de esperiencia, que no solo están acumulados en libros en folio, sino que tambien existen grabados en las cabezas de sus numerosos doctores. La instruccion se halla diseminada en todas las clases de la sociedad,

en las cortes en las ciudades y en los campos. No hay ciencia, arte ó ramo de conocimiento humano en el que ella no pueda citar un hombre superior, jactarse de un monumento de gloria, reclamar un servicio importante, presentar un hecho comprobado, una verdad demostrada, un problema resuelto, en fin, un adelantamiento muy útil á la sociedad. La patria de Alejandro Humbolt no puede ser indiferente á un verdadero americano; ella despierta en nuestros pechos sentimientos de simpatía y de gratitud. Ella debe en gran parte su preeminencia á la tolerancia de cultos, que es ilimitada en los estados que componen la confederación germánica. La tolerancia de opiniones es tan grande que una misma iglesia sirve al culto de los cristianos católicos apostólicos que han protestado contra los abusos de Roma, y de los cristianos católicos apostólicos y romanos; y así no es extraño en los domingos ver celebrar la misa en una capilla de las ocho á las diez del dia, y de las diez á las doce verla llena de protestantes, que adoran á Nuestro Señor Jesucristo segun las fórmulas y ritos de Lutero y de Calvino. El mismo Dios de caridad que nos manda mirar como hermanos á todos los hombres por ser todos hijos de un mismo padre que está en los cielos, sin distincion de judío, gentil, bárbaro ó turco, está adorado en un mismo dia por dos diferentes sectas de cristianos, que prescindiendo de toda diferencia en punto de disciplina eclesiástica, viven en perfecta armonía, se casan, se mezclan unos con otros y forman una verdadera sociedad de hermanos ligados por los lazos de la tolerancia evangélica.

Francia.

La Francia fue como la Inglaterra un funesto teatro

de facciones religiosas: despues de los horrores de la San Bartolomé, de la liga de los diez y seis, de los asesinatos de Henrique III por el fanático dominico Jacobo Clemente, y de la muerte del grande Henrique IV, que fue víctima del puñal de la supersticion que le clavó Ravallac, la Francia tuvo que ceder al torrente de las luces y que proclamar la tolerancia de cultos, la que se sostuvo con algunas variaciones hasta la época de la revolucion, á pesar de la revocacion del edicto de Nantes y de las mezquinas ideas de Luis XIV. A la restauracion de los Borbones Luis XVIII la estableció en la carta constitucional como ley fundamental del reino, lo que ha contribuido mucho al desarrollo de la industria, del comercio y prosperidad nacional.

Suiza.

En Suiza es en donde mas se nota esta diferencia. Su poblacion es de 1.800.000 habitantes, y está dividida en 22 cantones, 9 católicos, 5 reformados y 8 mezclados. Las ciudades de Berna, Bale, Neufchatel, Ginebra y San Gall son las mas ricas y poderosas de toda la confederacion helvética, y son precisamente habitadas por protestantes. En los cantones mezclados se distingue un pueblo protestante de un católico por el orden y aseo que se observa en el primero y el descuido é incuria que se ve en el segundo. Lo que hay de muy extraordinario es, que no existen odios, enemistades, furor de partidos, intrigas ni peligros de revoluciones, que todos viven en paz y mutuamente se respetan en sus opiniones. El canton de Thurgovia acaba de dar un admirable ejemplo de tolerancia. En el pueblo de Romansjorn, situado á orillas del lago de Constan-

cia, los católicos y protestantes calvinistas no tienen mas que una iglesia; ambos han contribuido á reformarla, y ambos han costado las campanas. Los católicos en obsequio de los protestantes han puesto una gran cortina en la nave de la iglesia, y ellos cubren el altar mayor mientras que los otros rezan sus oficios: tambien han levantado á espensas suyas un púlpito para que mejor desempeñe sus funciones el ministro calvinista: los protestantes han correspondido á esta fineza construyendo á los católicos una hermosa sacristía. Este templo ofrece todos los domingos el grato espectáculo de la tolerancia, de la concordia y verdadera caridad cristiana.

En Lausana los católicos ocupan una de las iglesias desde las siete hasta las nueve de la mañana: de las nueve á las once los alemanes luteranos y de las once para adelante los anglicanos. Estos son hechos indisputables, que prueban victoriosamente el triunfo de la tolerancia evangélica, y desvanecen los infundados temores de disputas y revoluciones que tanto han pronosticado y no cesan de pronosticar los adversarios de la libertad de cultos. El evangelio es la ciencia de la caridad; y así las varias y diversas sectas cristianas libres de toda opresion giran en perfecta armonía sobre el centro comun de la revelacion y sagradas escrituras, como los diferentes planetas giran admirablemente en el cielo al rededor del sol. La fuerza de la caridad produce en las sociedades modernas un equilibrio moral bastante parecido al que se observa en el cielo, y es efecto de la fuerza de atraccion. La tolerancia religiosa lejos de romper estrecha los vínculos de fraternidad que deben unir á los hombres criados para amarse, respetarse y servirse mutuamente: de aquí proviene que las naciones

cultas que siguen con mayor exactitud el testo literal del evangelio, son las mas unidas, las mas obedientes á las leyes y las mas ricas. Es natural que los protestantes sean generalmente mas ricos que los católicos, pues trabajan mas, cultivan mas su inteligencia por medio de la Biblia y del Evangelio, en donde encuentran que el principio de la sabiduría es el temor de Dios; que tienen buen entendimiento todos los que se ejercitan en él; que el hombre que encuentra la sabiduría en el sendero de la virtud es bienaventurado, rico en prudencia y todas sus sendas son de paz. Guiados por estos principios observan estrictamente el mandamiento que dice:

Precepto del domingo.

Acuérdate de santificar el dia sabado: seis dias trabajarás y harás todas tus haciendas; mas el séptimo dia sábado es del Señor tu Dios: no harás obra ninguna en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el estrangero que está dentro de tus puertas; porque en seis dias hizo el Señor el cielo, y la tierra, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo dia: por esto bendijo el Señor el dia sábado, y lo santificó.

En estas palabras está explicado el sistema fisico y moral del hombre: seis dias trabajarás y harás todas tus haciendas, es decir, ejercitarás tus fuerzas para sustentar tu cuerpo, sostener tu familia y hacerte feliz con el sudor de tu frente; mas el séptimo dia es del Señor tu Dios, es decir, estarás en continua comunicacion con tu criador, ejercitarás tu inteligencia con la meditacion de la palabra divina: mientras el cuerpo descansa el alma trabaja á su perfeccion y salvacion: de este modo

el cuerpo adquiere por el descanso nuevo vigor para continuar en sus trabajos, y el entendimiento mayor fuerza para dirigirse á la eternidad como el término de sus esperanzas y principio de permanente felicidad. La rigurosa observancia del domingo es de mas alta importancia moral y política de lo que parece á primeravista. En Inglaterra, en Holanda y en varias partes de Alemania siguen con el mayor rigor el precepto de Dios en este punto. El domingo no se hace nada, todo trabajo cesa, el giro se interrumpe, las tiendas están cerradas, los mercados quedan abiertos el sábado hasta las doce de la noche, á fin de que todos se provean de lo que necesiten para el otro dia, que está enteramente consagrado á cumplir con el tenor de estas palabras: „No harás obra ninguna ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, &c. &c.” Y en efecto, nada hacen sino rogar á Dios; no es permitido á nadie cantar, bailar ni tocar algun instrumento; todo el dia lo pasan en la iglesia ó en el seno de la familia. A las diez del dia los protestantes se dirigen al templo, á las doce y media ó la una salen, van á sus casas, á las tres comen, á las cinco ó seis de la tarde vuelven á la iglesia, rezan y cantan himnos hasta las siete ó las ocho: despues se pasean, vuelven á sus hogares, toman té, acarician á sus hijos, y en dulces coloquios con sus mugeres pasan el resto del dia: así cumplen con el precepto del Sabat y se disponen á trabajar el lunes con mayor energía, despues de haber dado, como Dios manda, descanso al cuerpo y ejercicio al alma.

¿Qué sucede entre nosotros? El domingo se pasa en oír una misa rezada, muchas veces la de un regimiento que dura quince minutos: las evoluciones y la música distraen de toda reflexion seria en lugar de escitarla:

cumplido de este modo ligero y profano el precepto del domingo, se emplea el resto del dia en visitas, conchites, paseos, toros, gallos, zaraos, teatros, juegos y toda clase de disipaciones. Referiré lo que he visto en México el 25 de abril de este año (1830). Fui á la Catedral á oír la misa de diez y media: algunos de los que asistieron conmigo á la iglesia fueron despues en derecha á la plaza de los toros, los que estaban anunciados para las once de la mañana. ¿Qué acto tan anticristiano, pasar de un templo á una plaza de toros: del asilo de la virtud á un lugar de prostitucion: del santuario de la caridad al sangriento espectáculo de ver á un hombre pugnar contra una fiera y esponer su vida para divertir á unos entes mas degradados en ese momento que el mismo toro condenado á muerte para saciar la crueldad de sus bárbaros espectadores! ¿Y se podrán llamar cristianos los que obran en tan perfecta contradiccion con el espíritu de paz, de mansedumbre y de benevolencia del mismo cristianismo? Decídalo la imparcial razon. Despues de acabada la corrida de toros unos fueron á los gallos, otros al paseo de la Viga, muchos se embarcaron en las canoas que van á Santa Anita, y de cristianos se convirtieron en sectarios de Baco, cantaron, bailaron, se coronaron de guirnaldas de flores, se entregaron á los vicios y se imposibilitaron para continuar en su trabajo el inmediato lunes.

En este caso, ¿quién ha cumplido mejor con el deber de cristiano y con el precepto del domingo, el mexicano, ó el inglés? El uno se ha entregado al desorden, á la disipacion; ha debilitado las fuerzas de su cuerpo, embrutecido su alma é inutilizádose para trabajar el lunes: el otro ha ejercitado su entendimiento, ha dado descanso al cuerpo y ha vuelto á su taller con mayor ener-

gía. Como estas escenas de disipacion mas ó menos variadas se repiten con corta diferencia en todos los países católicos, resulta que los jornaleros pierden dos dias de la semana, descansan el lunes de la fatiga del dia anterior: agréguese á esto los dias de fiesta, y se verá que la masa total de la poblacion que existe en los países católicos pierde un tiempo muy precioso, que los protestantes saben aprovechar.

Comparacion de riqueza entre España y Prusia.

Comparemos dos naciones de Europa de igual poblacion, como por ejemplo, la Prusia y la España, que tienen ambas diez millones de habitantes: la una es casi toda protestante y posee un terreno bastante ingrato, y la otra es católica y situada en el suelo mas variado y mas fecundo que se pueda desear: ambas son igualmente despóticas, pues no tienen constitucion, con la diferencia de que el despotismo del gabinete de Berlin está mitigado por la tolerancia, por las luces y por el espíritu de civilizacion, y el de la corte de Madrid remachado por la barbarie y por la intolerante supersticion. ¿Cuál de las dos naciones es mas rica mas poderosa y ejerce hoy mayor influjo en la balanza política? La Prusia. ¿Y por qué? Porque sus habitantes pierden la mitad menos de tiempo que los de España; porque trabajando mas deben necesariamente ser mas ricos. Supongamos que en ambos países solo se cuenten dos millones de trabajadores y que ganen 2 reales de jornal; la suma total de los valores producidos será de 5000 pesos por cada dia de trabajo: es así que los prusianos trabajan á lo menos 50 dias mas que los españoles en el término de un año por no tener fiestas ni desperdi-

ciar los lunes, de donde resulta que ganarán 25 millones de pesos mas que los españoles; en 10 años habrán acumulado 250 millones de pesos: agréguese los intereses, y se verá qué ventajas de riqueza tiene un país protestante sobre un católico. En la exactitud de estos co- tejos se ve el enlace de la moral con la política y cuán importante es para un gobierno dar al resorte moral la mayor elasticidad y energía posible, á fin de convertirlo en activo instrumento de produccion.

De lo espuesto resulta, que las grandes naciones de Europa, como la Inglaterra, la Francia, la Rusia, admiten la tolerancia de cultos y la consideran como base de civilizacion y de prosperidad pública: que los países protestantes son en general mas ricos que los católicos: que, en fin, la riqueza de los pueblos está en razon compuesta de su poblacion, de sus ventajas físicas y marítimas combinadas con la libertad política y religiosa. La Inglaterra y la Holanda, que son las naciones de Europa que hasta aquí han aplicado mejor estos principios, son relativamente las mas ricas y opulentas, al paso que la España, el Portugal y la Italia, que son las que mas se han desviado de ellos, son las mas pobres, las mas esclavas y las mas degradadas. Estos son hechos que nadie puede revocar en duda, y que los patriotas ilustrados de América no deben perder un instante de vista. Para mejor ilustrar la materia y dar á conocer la importancia de la libertad de cultos, hágase la comparacion del estado moral de los pueblos que la han adoptado y de los que la han rechazado: examínense sus respectivas cárceles, sus escuelas, sus hospicios y casas de beneficencia, y se verá entonces la gran diferencia que hay entre unos y otros. Compárense, por ejemplo, los establecimientos de caridad de Inglaterra, Ho-

landa y Suiza con los de España, Portugal y Nápoles, y en presencia de estos datos concluiremos, que la tolerancia es preferible á la intolerancia: que el cristianismo cuando está bien aplicado á la libertad y á la inteligencia del hombre por medio de los santos Evangelios y de la Biblia, no solamente lo hace mas rico, sino mas virtuoso, mas instruido y mas caritativo, lo guia á su felicidad en este mundo y lo conduce á una eterna bienaventuranza. Estos son los efectos que produce la tolerancia religiosa en la Europa civilizada, la que acaba de dar una prueba convincente de su decision por la libertad de cultos. En las conferencias de Londres de 4 de febrero de este año (1830), relativas á la eleccion del rey de Grecia y á la elevacion del príncipe Leopoldo de Sajonia Cobourg al trono griego, los ministros plenipotenciarios de las tres grandes naciones aliadas, la Rusia, la Francia y la Inglaterra, han convenido, que para evitar en el nuevo estado de Grecia que se va á formar las desavenencias y males que resultarían de las diferencias de religion y privilegios anexos á cierta creencia, todos los súbditos del mismo estado gozarán de los mismos derechos, inmunidades, honores y empleos, sin atender á sus opiniones religiosas, civiles ó políticas, es decir, se ha declarado de un modo formal la perfecta tolerancia de cultos. poco á poco va separándose la religion del estado é imitando el ejemplo de los Estados-Unidos. En toda la Europa los judíos han estado privados de sus derechos políticos y escluidos de toda participacion en los asuntos gubernativos. Napoleon fue el primero á reconocer tamaña injusticia y á concederles el goce de todas las ventajas anexas al ciudadano que ha nacido en un pais, que paga contribuciones, que sostiene el estado y que por él derrama su sangre

como sus demás compatriotas los católicos y protestantes. La Inglaterra ha abierto, en fin, los ojos; va reformando la intolerancia de sus clérigos: despues de haber quitado las trabas que habia puesto á los disidentes para entrar en el parlamento y haber abolido el *test-act*: despues de haber emancipado á los católicos de Irlanda, está tratando en el dia de estender esta liberalidad de ideas hasta los mismos judíos. El dia 3 de mayo del año de 1830 Mr. Grant ha hecho la mocion en la cámara de los comunes de conceder á los hijos de Moises nacidos en la Gran-Bretaña y súbditos de S. M. B. todos los privilegios de que gozan los demás ingleses, y de que han estado y están privados por sus opiniones religiosas.

Cuando las naciones antiguas de Europa están trabajando en hacer desaparecer los vestigios de la gótica supersticion, que nosotros hemos heredado de España, y en separar la religion del estado, ¿será posible que los nuevos estados de América estén tan atrasados en luces y tan ciegos en este punto que no quieran admitir siquiera la tolerancia religiosa mal establecida, como lo ha estado en Inglaterra y demás partes de la Europa? Yo no lo creo. Discútase esta cuestion con la calma, con la moderacion y con el benévolo espíritu del cristianismo, y pronto triunfará la verdad de los errores que hasta aquí la han circundado. Recorramos las naciones de América que han manifestado la sabiduría de adoptar el principio de tolerancia religiosa.

Los párrocos están generalmente mejor dotados en los Estados-Unidos del Norte-América que en Inglaterra y demás parte del globo en donde existe una religion dominante.

En punto de instituciones y de progresos en la civilizacion los Estados-Unidos del Norte ocupan el primer rango en los fastos de la historia moderna: ellos han sido los primeros á proclamar en favor de la moral pública la independencía de la religion del gobierno, y de este feliz ensayo han sacado incalculables ventajas. En ningun pais hay mas espíritu de religion, de órden y de obediencia á las leyes: en ninguno está la libertad individual mas bien protegida, ni la propiedad mejor asegurada. No hay pueblo en toda la república que no tenga su iglesia, su imprenta y su *dispensary*, especie de botica sostenida por suscripcion para distribuir remedios á los pobres que los necesitan.

No hay tampoco parte del globo en donde el clero esté mas respetado y viva con mas decoro y comodidad. Por lo mismo que no hay religion de estado y que el sentimiento moral inherente al corazon del hombre es una imperiosa necesidad que es indispensable satisfacer, cada uno busca segun su conciencia un guia que le indique el sendero del Evangelio y le dirija en el camino del cielo. Todos los que creen en la revelacion, que piensan y sienten del mismo modo, se reúnen y forman una congregacion, la que se hace cargo de sostener á un ministro con su correspondiente dignidad. En New-York, por ejemplo, hay cinco iglesias católicas; suponiendo un número de diez mil católicos apostólicos romanos y contribuyendo cada uno con 4 pesos al año, juntarán 40 000 pesos: con esta cantidad pueden dar á ca-

da párroco ó emplear en el servicio de cada iglesia 400 pesos, que hacen 20000 pesos, sobrándoles otros 20000 pesos para las rentas del obispo, fábrica y demás gastos del culto. Los luteranos, los anglicanos, los anabaptistas, los metodistas hacen otro tanto, y el resultado final es, que cada secta tienen sus sacerdotes bien pagados y son hombres ejemplares, porque del momento que no cumplen con sus deberes ó no poseen las virtudes y talentos de su estado, les privan de sus rentas y tienen que buscar otra ocupacion. En los paises que tienen religion de estado, como Inglaterra y España, hay una desigualdad choante en el clero, como lo comprueba el estado siguiente.

Arzobispo de Canterbury	41.100 £
Arzobispo de York	34 000
Obispo de Durham	61.700
De Londres	10.200
De Lichefield	12.590
De San Asaf	7.000
De Bath y Wells	7.330
De Chester	4.700
De Chichester	6.770
De Ely	21.349
De Lyncoln	8.280
De Norwich	8.379
De Oxford	3.500
De Rochester	5.400
De Salisbury	14.420
De Cloyne	7.500

Segun estos datos, los obispos ó clero alto de Inglaterra arrancan de la agricultura por medio de los diez-

mos la enorme suma de 3.708.891 libras esterlinas, que al cambio de 48 peniques, ó de 5 pesos por libra esterlina, asciende á 18.544.455 pesos. El obispo de Durham goza de una renta de 308.500 pesos mientras que los curas de varias parroquias del principado de Galles, del condado de York y de Northumberland solo tienen 250 á 300 pesos. El arzobispo de Toledo tiene una renta de 4000 pesos, y muchos curas de Galicia apenas reciben 150 pesos al año. No se conoce, pues, en el Norte-América el escándalo de ver á ciertos prelados vivir con insolente lujo, y á los virtuosos párrocos, los mas necesarios al culto, casi morir de hambre; y así la conveniencia ilustrada del clero y el verdadero espíritu de justicia y de religion están interesados en la libertad de cultos. Hay en Londres una sociedad titulada: *the poor pious clergy* para socorrer á los clérigos pobres de la misma iglesia anglicana, que es la dominante, á quienes no alcanza la corta renta de 40 á 50 libras para vivir con el decoro debido á su alto carácter.

En el Norte-América, en donde no hay religion de estado, no hay ni puede existir semejante sociedad, porque cada clérigo, de cualquiera secta que sea, desde el momento que obtiene una parroquia tiene todo lo necesario para vivir con desahogo y alternar con los primeros individuos de la ciudad.

No habiendo religion de estado, no hay diezmos, y por consiguiente prospera la agricultura viéndose libre de tan ruinoso gravámen.

Importancia moral que el cristianismo debe ejercer en la sociedad.

La independencian del clero del estado realza el no-

ble origen de la religion y aumenta aquella importancia moral que debe ejercer en la sociedad, y está muy bien esplicada en el siguiente rasgo de un escritor americano, de Mr. William Ellery Channing.

„La religion cristiana es particularmente importante á los pueblos libres, y sin ella es cuestionable si puede existir la verdadera libertad civil: lo que sabemos de positivo es, que en los paises en donde no está bien estudiada y esplicada no hay igualdad de derechos ni buena administracion de justicia. Ella favorece las instituciones libres: primero, porque su espíritu está identificado con el de la libertad, que crea un sentimiento de respeto á los intereses y derechos de los otros. El cristianismo reconoce la igualdad esencial del género humano y destruye con todo su poder esos principios de rapiña y de aspirantismo de nuestra naturaleza que han subyugado los muchos á los pocos; y tanto por el refinamiento de su influencia como por un precepto directo, convierte á Dios ácia el solo Criador, aquel supremo homenaje, que tan impiamente se ha prodigado á seres iguales á nosotros, y que solo se diferencian por un título ó por una corona. El establece solidamente los únicos fundamentos de la libertad, que son los principios de benevolencia, de justicia y de respeto á la naturaleza humana. El espíritu de libertad no es, como la muchedumbre se imagina, solamente el celo de nuestros derechos particulares y nuestra resistencia á dejarnos oprimir, sino tambien el respeto de los derechos de los otros y nuestra oposicion á que ningun hombre grande ó pequeño sea perjudicado ó abatido. Si este es el verdadero espíritu del cristianismo, ¿qué mayor seguridad puede tener la libertad que esa misma rectitud y

„benevolencia de sentimientos esparcida en la masa
„de la nación?

„La religion favôrece además la libertad bajo de otro
„respecto. Ella disminuye la necesidad de restriccion-
„nes legales, y se substituye en gran manera al uso de
„la fuerza en la administracion de las leyes. Esto lo
„obra haciendo que los hombres sean una ley para sí
„mismos, y reprimiendo toda disposicion á turbar ó agrá-
„viar la sociedad. Quitese esta pura y restrictiva influen-
„cia de la religion, y entonces el egoismo, el robo y la
„injusticia se manifestarán con nuevos escesos, y á pro-
„porcion de los peligros que amenazan á la sociedad, el
„gobierno deberá ser reforzado para defenderla y au-
„mentar los medios de reprimir el desórden y el crí-
„men; pero esta fuerza y estos medios pueden conver-
„tirse, como ya ha sucedido muchas veces, contra la
„libertad del mismo estado que debian proteger. Dis-
„minúyase, pues, el principio religioso, y será necesá-
„rio aumentar la fuerza en una sociedad. En los Es-
„tados-Unidos el gobierno no necesita del aparato del
„poder que se encuentra en otras naciones. No hay
„soldados, no hay espías ni reglamentos vejatorios de
„policía; le basta para desempeñar sus útiles objetos
„unos pocos empleados civiles y jueces desarmados,
„obrando con tanto silencio y poniéndose en contacto
„tan rara vez con nosotros, que gozamos de sus bene-
„ficios acordándonos difícilmente que exista alguna au-
„toridad. Esta es la perfeccion de la libertad; pero ¿á
„qué la debemos? Yo respondo que al poder de aque-
„llas leyes que la religion graba en nuestros corazones
„que une y concentra la opinion pública contra la in-
„justicia y la opresion, que derrama un espíritu de igual-
„dad y de buena voluntad en todas las clases de la co-

„munidad. Así la religion es el alma de la libertad, y
„ninguna nacion bajo de los cielos tiene tanto interés
„en ella como nosotros.”

Estos son los verdaderos principios que convienen á
nuestra nueva situacion política: nada adelantaremos
mientras que la virtud que inspira el generoso cristia-
nismo no sea la base de nuestras instituciones, que es
deber nuestro poner en armonía con las luces del siglo.
Pero ¿cómo uniformar este nuevo sistema con la reli-
gion y el espíritu de nuestra época? Este es el proble-
ma que se trata de resolver, y yo creo que la libertad
de cultos puede contribuir mucho á facilitar su reso-
lucion.

Brasil.

El Brasil proclamó la tolerancia religiosa y la esta-
bleció como ley fundamental del imperio. Es muy es-
traño ver á los brasileros, que se reputaban mas atra-
sados que los mexicanos, peruanos y chilenos, dar un
paso tan agigantado en la carrera de la civilizacion:
ellos supieron templar la tendencia imperial al despo-
tismo con la tolerancia religiosa y libertad de opiniones,
y de este *fortiter y suaviter* en sus instituciones han sa-
cado los elementos del órden, de la paz y prosperidad
de que han gozado bajo las gloriosas banderas de su
independencia. No se diga que deben todas esas ventaj-
as al principio monárquico mas arreglado en su ac-
cion que el democrático. México tuvo tambien un ré-
gimen imperial y un emperador que pudo cuanto qui-
so mientras duró su prestigio, pues no estaba ligado por
una constitucion, como lo está el del Brasil, y ningun
bien hizo á la nacion ni pudo sostenerse en el trono ni
siquiera un año. En honor de la verdad es preciso con-

esar, que el emperador D. Pedro, aunque heredero de un trono y educado para reinar despóticamente, se ha manejado con mas sincera generosidad y filantrópica liberalidad que la mayor parte de nuestros pretendidos héroes de independencia, que se han convertido en charlatanes políticos, en opresores, y no en libertadores de su patria. Un pais naciente, que no tiene enemigos que temer ni disputas de limites con sus vecinos, prosperará á la sombra de sus leyes, del orden interior, de la moral pública, del trabajo y de la instruccion popular. La paz es lo que mas necesita, y contrariar este primero de los bienes es cometer el mayor crimen y declararse el enemigo de su felicidad. La guerra, á manera de un fuego de artificio, aturde y deslumbra, pero no conduce al establecimiento del orden y de la libertad. ¿No ahogaron Filipo y Alejandro la libertad de Atenas? ¿no arruinó César la de Roma? ¿no paralizó Napoleon la de la revolucion francesa? Desengañémonos: la verdadera grandeza consiste en crear y no en arruinar, en aumentar la felicidad de nuestros semejantes y no en destruirlos ó hacerlos gemir bajo el peso que ocasiona la ambicion militar. Los conquistadores solo dejan, como los volcanes, la triste memoria de su existencia y el triste espectáculo de las ruinas que causaron sus irrupciones: los promotores de la paz, los benefactores del género humano, los inmortales como Washington, son como los rios caudalosos, que mientras mas se alejan de su origen mas tierras fertilizan, mayores ventajas proporcionan al comercio, á la industria y prosperidad de los pueblos, y mayor es la fama de su benéfica grandeza.

Convencido de estos principios y de las ventajas de la paz, compañera inseparable del comercio y de la rique-

za, el emperador del Brasil protege la tolerancia de cultos, y ha conseguido formar al rededor del Rio Jancyro hermosas colonias estrangeras. Es una delicia, dicen los viageros, pasearse en las inmediaciones de la capital del Brasil y ver primorosas quintas habitadas por ingleses, franceses y holandeses. La tolerancia de cultos ha atraído á ese hermoso suelo una poblacion rica y virtuosa, al paso que la intolerancia los aleja de nosotros privándonos de las ventajas que su industria atraeria al pais.

República argentina.

El Dean de Córdoba Dr. Funes, el Dr. José Valentín Gomez, dignidad y tesorero de Buenos-Ayres, y D. Julian Segundo de Agüero, cura del Sagrario, fueron en la república argentina los ilustres abogados de la tolerancia religiosa. Como el pueblo de Buenos-Ayres ha estado en la vanguardia de la civilizacion de los nuevos estados independientes, no es extraño haya admitido sin la menor oposicion el principio de tolerancia que caracteriza nuestro siglo: á la sombra de su benéfico influjo empezaron á prosperar unas hermosas colonias de robustos al manes y establecimientos magníficos de agricultura, como el de M. Parish Robertson, cuando el vandalismo de Lavalle vino á frustrar tan lisongeras como fundadas esperanzas de prosperidad. La ambicion militar disfrazada con la heroica máscara de patriotismo y de libertad, es un monstruo que las grandes revoluciones engendran inevitablemente: monstruo que devora, revuelve, trastorna y convierte todo en propia substancia: monstruo que ha hecho grandes stragos en Europa y es causa de todas las desgracias de nuestra América. Sin los vencedores de Ituzaingo Buenos-Ay-